



[www.loqueleo.com/es](http://www.loqueleo.com/es)

© 2006, Sonia Albáizar, Paloma Casado y Ana Parada

© Avi

© De esta edición:

2019, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Avenida de los Artesanos, 6. 28760 Tres Cantos (Madrid)

Teléfono: 91 744 90 60

ISBN: 978-84-9122-088-6

Depósito legal: M-37.526-2015

Printed in Spain - Impreso en España

Tercera edición: julio de 2019

Más de 10 ediciones publicadas en Santillana

Directora de la colección:

Maite Malagón

Editora ejecutiva:

Yolanda Caja

Dirección de arte:

José Crespo y Rosa Marín

Proyecto gráfico:

Marisol del Burgo, Rubén Chumillas, Julia Ortega y Álvaro Recuenco

Cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra  
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,  
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# Cuentos que dan mucho juego

Sonia Albáizar, Paloma Casado y  
Ana Parada

Ilustraciones de Avi

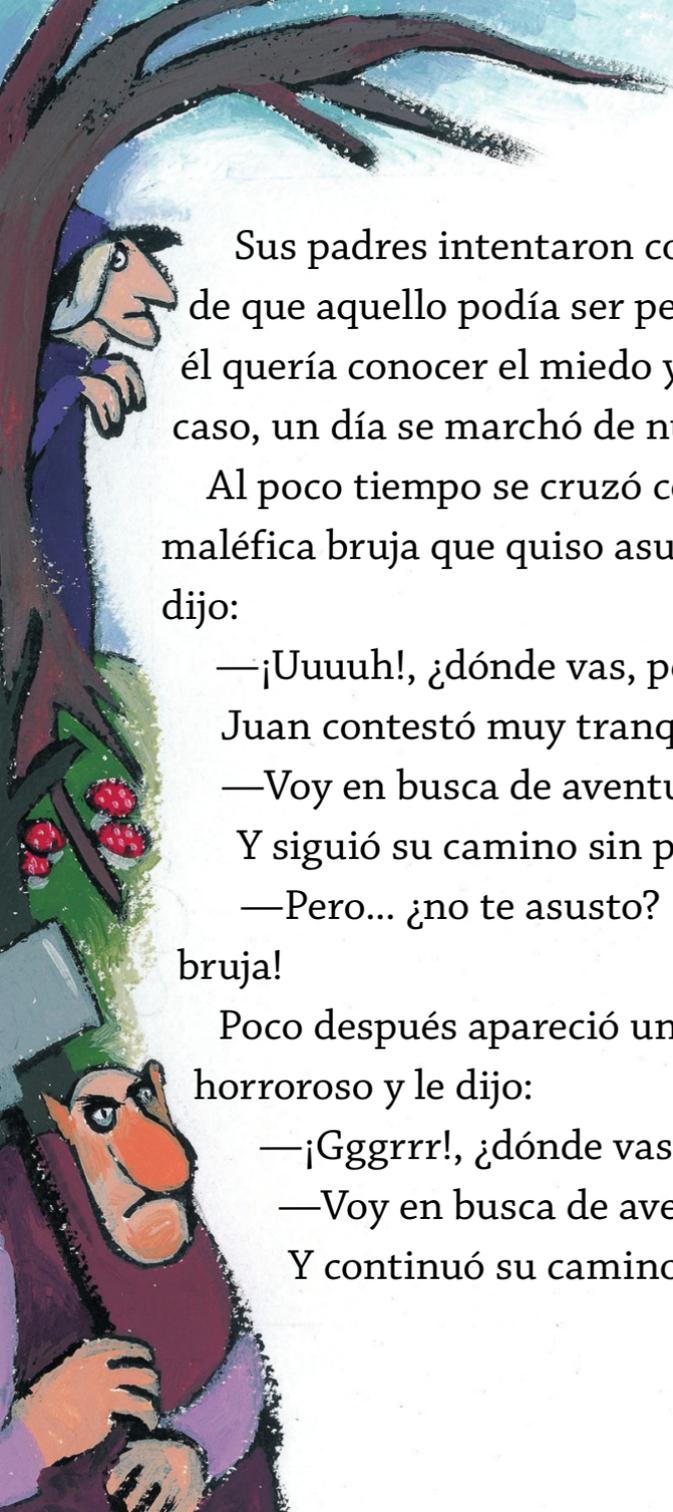
loqueleg



## Juan Sin Miedo

Érase una vez un matrimonio que tenía dos hijos. El mayor, Pedro, era muy miedoso, todo le asustaba y no se atrevía a salir de casa. En cambio el menor, Juan, no se asustaba por nada. Lo que más le gustaba era ir en busca de aventuras.





Sus padres intentaron convencerle de que aquello podía ser peligroso, pero él quería conocer el miedo y, sin hacer caso, un día se marchó de nuevo.

Al poco tiempo se cruzó con una maléfica bruja que quiso asustarle y le dijo:

—¡Uuuuh!, ¿dónde vas, pequeñajo?

Juan contestó muy tranquilo:

—Voy en busca de aventuras.

Y siguió su camino sin pararse.

—Pero... ¿no te asusto? ¡Soy una bruja!

Poco después apareció un ogro horroroso y le dijo:

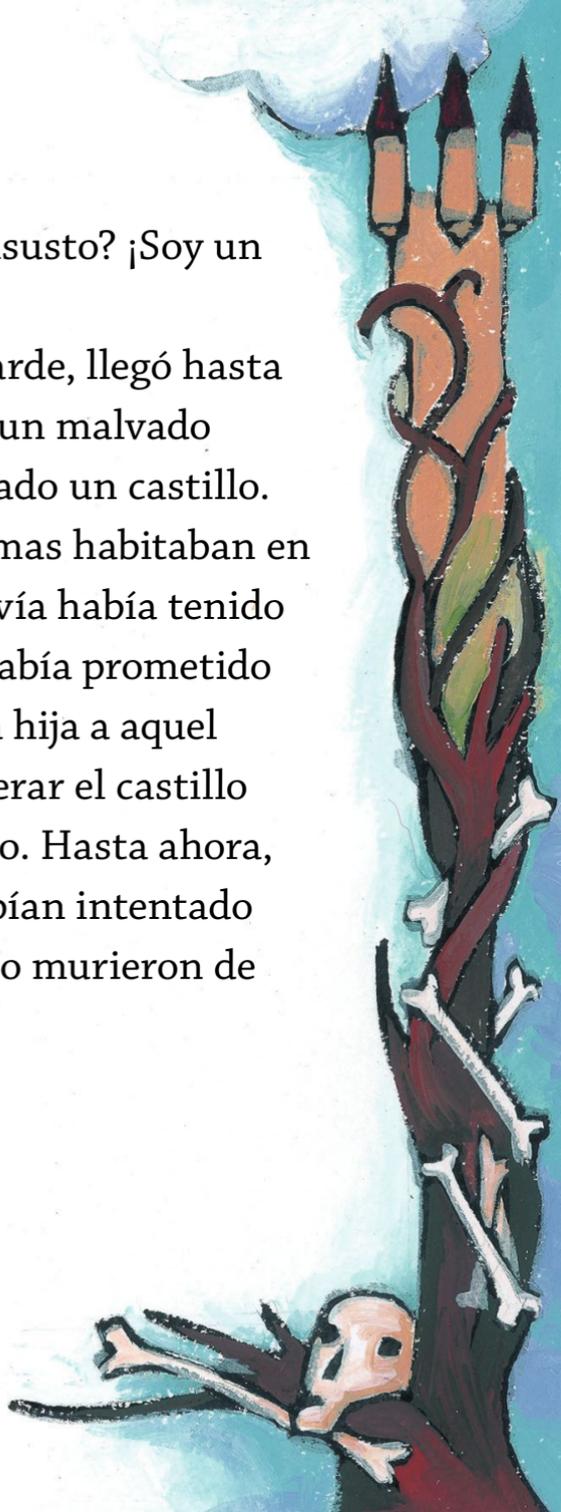
—¡Ggrrrr!, ¿dónde vas, pequeñajo?

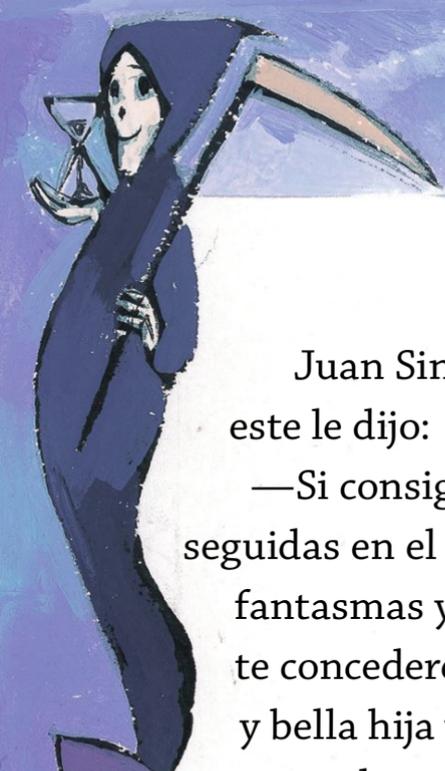
—Voy en busca de aventuras.

Y continuó su camino sin mirarle.

—Pero... ¿no te asusto? ¡Soy un ogro!

Unos días más tarde, llegó hasta él la noticia de que un malvado mago había encantado un castillo. Tan solo los fantasmas habitaban en él. El rey que allí vivía había tenido que escapar, pero había prometido la mano de su linda hija a aquel que consiguiera liberar el castillo y recuperar el tesoro. Hasta ahora, todos los que lo habían intentado huyeron asustados o murieron de miedo.





Juan Sin Miedo fue a ver al rey y este le dijo:

—Si consigues pasar tres noches seguidas en el castillo, derrotar a los fantasmas y devolverme mi tesoro, te concederé la mano de mi amada y bella hija y la mitad de mi reino como dote.

Juan Sin Miedo se dispuso a pasar la primera noche en el castillo. Le despertó un alarido impresionante.

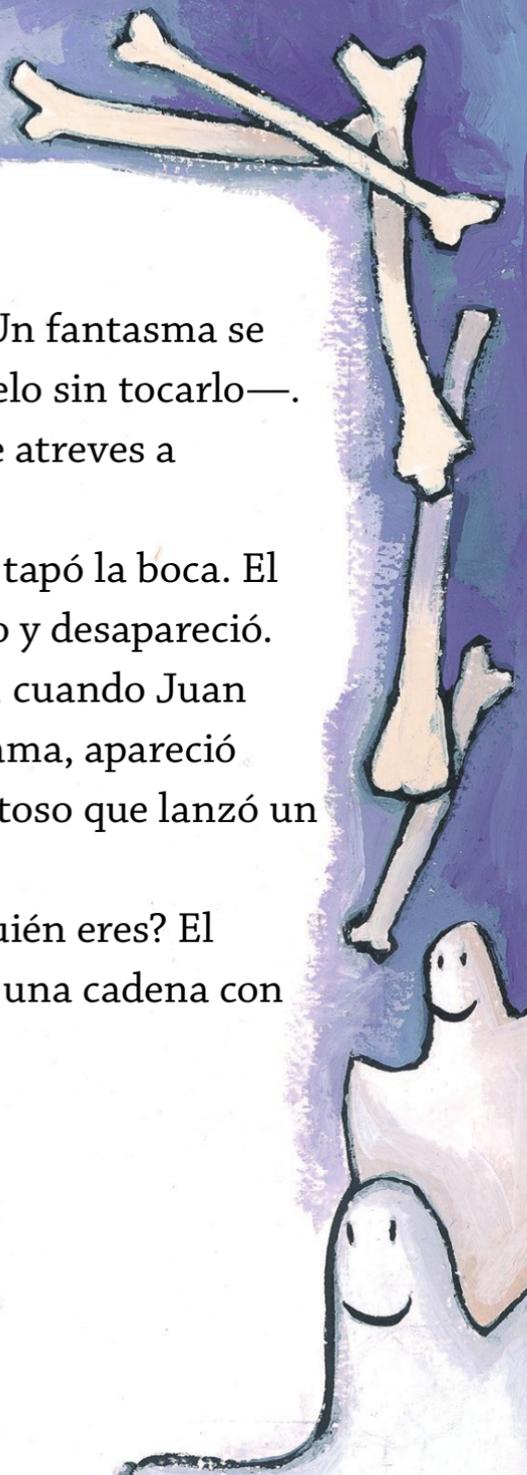


—¡Uuuuuuuuh! —Un fantasma se deslizaba sobre el suelo sin tocarlo—. ¿Quién eres tú que te atreves a despertarme?

Juan Sin Miedo le tapó la boca. El espectro quedó mudo y desapareció.

La segunda noche, cuando Juan iba a meterse en la cama, apareció otro fantasma espantoso que lanzó un bramido:

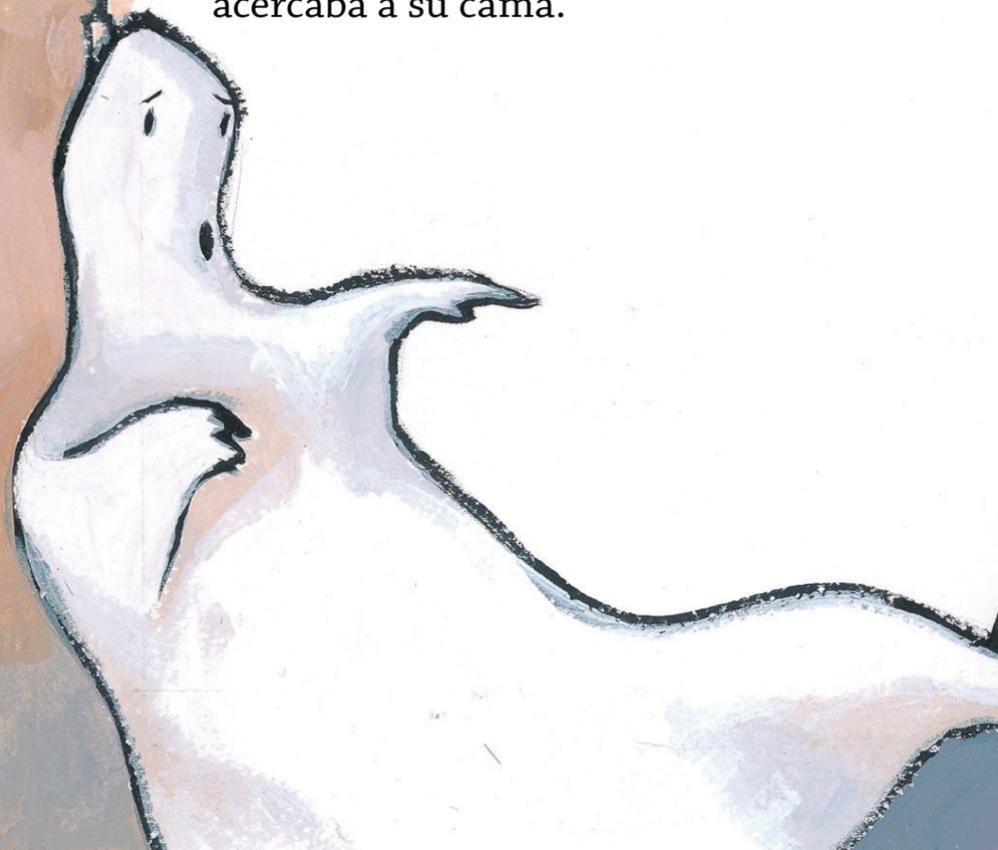
—¡Uuuuuuuuh! ¿Quién eres? El fantasma arrastraba una cadena con una bola de metal.





Juan Sin Miedo cogió un hacha y cortó la cadena. Al no estar sujeto, el fantasma se elevó y desapareció.

Llegó la tercera noche. Juan Sin Miedo ya dormía, pero se despertó al oír que un fantasma espeluznante se acercaba a su cama.



Juan le dijo:

—Dime qué motivo tienes para interrumpir mi sueño.

Como el fantasma no contestó, lo agarró de un extremo de la sábana, tiró con todas sus fuerzas y desgarró la tela. Debajo encontró al mago, que le dijo:

—Mi magia no vale contra ti. Déjame libre y romperé el encantamiento.

